

LA CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA EN LA REVISTA *EL CENTENARIO Y EL GRÁFICO*

MARÍA ISABEL ZAPATA VILLAMIL 

RESUMEN

El presente texto, inicia con una pequeña descripción de cómo se ha abordado el tema de recordar la Independencia en América Latina dentro de las celebraciones centenarias. Después, trataremos el contexto político a comienzos del siglo XX en Colombia, veremos los principales proyectos y tropiezos de la Comisión preparatoria a través de la *Revista del Centenario* y por último veremos cuáles fueron las principales fotografías publicadas en *El Gráfico*.

Palabras clave

Centenario de la independencia de Colombia, memoria, historia de la fotografía, historia de la prensa, historia cultural.

THE CELEBRATION OF THE CENTENARY OF INDEPENDENCE IN THE REVISTA *EL CENTENARIO Y EL GRÁFICO*

ABSTRACT

This article begins with a short description of how it has addressed the issue of recall Independence in Latin America within the centenary celebrations. Then it analyses the political context in the early twentieth century in Colombia, and reviews the main projects and missteps of the Preparatory Committee through the *Revista del Centenario* and finally considers the main photographs published in *El Gráfico*.

Keywords

Centennial of the Independence of Colombia, memory, history of photography, media history, cultural history.

* Artículo recibido en Noviembre de 2009; aprobado en Marzo de 2010. Artículo de Investigación Científica. Este artículo es producto de la investigación titulada: *El gráfico: El centenario de la independencia en Colombia a través de la fotografía*. Pontificia Universidad Javeriana. Código: 090. Fecha: 30/03/2006.

 Historiadora y Magistra en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Estudiante del Doctorado en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Docente Departamento de Historia, Pontificia Universidad Javeriana, E-mail: mizapata@javeriana.edu.do / mizapatav@unal.edu.co

Celebraciones de la independencia en América Latina

A medida que se nos acerca el 2010, los trabajos sobre la independencia y su forma de recordarla, bien sea en la historiografía o en celebraciones, han aumentado. Sobre cómo se celebró la independencia, que es lo que nos interesa, en México está el trabajo de Annick Lempérière¹, en el cual se cuestiona la fecha misma de la independencia: 1810 o 1821. Para ella, la celebración de 1921 plantea una relación más estrecha con el pasado y su proyección hacia el futuro. Por otro lado, tenemos un estudio sobre historia comparada de las fiestas cívicas de la independencia, realizadas en el siglo XIX, de Rebeca Earl². En él se resalta la forma como los líderes políticos de turno trataban de inculcar valores y normas por medio del acto de la repetición de la celebración. Para Rebeca Earl, es claro que a lo largo del tiempo se fue difundiendo la aceptación de la visión conservadora según la cual el origen de la nación solo encuentro de americanos y españoles, dando como resultado un mundo criollo y no mestizo.

La confirmación de estas hipótesis también las vamos a encontrar en el artículo de Gerson Ledezma sobre la

Celebración del Centenario de la Independencia en Chile³. Según él, un número de intelectuales chilenos poco conocidos por la historiografía se levantaron en contra de una celebración pro-hispánica. Para el autor, estos llaman la atención sobre las desventajas de la política externa que buscaba la atracción de inmigrantes extranjeros. En cuanto a Argentina, encontramos el artículo de Graciela Liliana Ferrás sobre inmigración y nación en la Argentina del Centenario. En este artículo, la autora indaga por la construcción de la identidad nacional desde la aceptación del “otro” recién llegado. Confirma cómo en la obra de Ricardo Rojas el extranjero se considera enemigo y, la vez, sujeto posible de incorporación en la formación de la nueva raza argentina.⁴

En lo que respecta a Colombia, Gerson Ledezma, elaboró otro artículo sobre la formación de identidad en Popayán durante la Celebración del Centenario.⁵ Este hace referencia a las consecuencias que tuvo para los payaneses la desmembración del Gran Cauca debido a la reforma administrativa emprendida por el General Rafael Reyes durante el Quinquenio, y cómo

¹ LEMPÉRIÈRE, Annick; 1995; “Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural”, *Historia Mexicana*, Vol. XLV. # 2, pp.317-352.

² EARLE, Rebecca; 2002; “Padres de la patria” and the ancestral past: commemorations of independence in nineteenth-century Spanish American”, *Journal of Latin American Studies*. # 34 pp. 775-805

³ LEDEZMA, Gerson; 2006; “Chile en el primer centenario de la independencia 1910: Identidad y crisis moral”, *Historia y Espacio*. #26.

⁴ FERRÁS, Graciela Liliana; Enero-junio de 2007; “Ricardo Rojas: inmigración en la Argentina del centenario”, *Memoria y Sociedad*. # 22, pp. 5-18.

⁵ LEDEZMA, Gerson; Enero-junio de 2007; “El pasado como forma de identidad: Popayán en la conmemoración del Primer Centenario de la independencia 1910-1919”, *Memoria y Sociedad*. # 22, pp. 69-86.

esto se vio reflejado en la Celebración del Centenario.

Por otro lado, el historiador Raúl Román Romero, presenta en su artículo⁶, desde una visión mucho más amplia y desde otra perspectiva, el tema del Centenario del 20 de julio de 1810, asumido no como un momento en el cual el país se reunió en torno a una fecha unificadora, sino por el contrario, muestra el hecho de la conmemoración como problemático en sí mismo. Su tema central es la forma como algunos grupos de Cartagena manifestaron su descontento, en el periódico *El Porvenir*, por la imposición de esta fecha desde el centro del país. Estas posiciones son provechosas para la historiografía en la medida en que nos evidencian la pugna que puede estar detrás de la construcción de la memoria entre lo que se recuerda y olvida.⁷

Los recuerdos que nos convocan

Sobre las conmemoraciones, Paul Ricoeur afirma que son el punto de articulación entre lo normativo y lo narrativo; están dentro del marco de los relatos que se pueden calificar de políticos, tales como los relatos fundadores de la comunidad política. Él afirma que el sentido de lo acontecido no está fijado. Siempre puede ser rein-

terpretado a la luz de una idea de deuda del pasado con respecto al futuro. Así, la narración sobre lo acontecido puede aventurarse a resucitar promesas del pasado no cumplidas.⁸ Estas cuestiones nos ayudan a entender de qué manera se pensaron los colombianos de comienzos del siglo XX, qué actitud tomaron al preguntarse: ¿Quiénes somos? Pero mejor aún, nos pueden invitar a reflexionar sobre cuál es nuestra actitud al preguntarnos qué significa para nosotros ser colombiano ¿Cuál es el pasado que nos constituye y qué futuro queremos construir? ¿Qué sentido tendría para nosotros ocuparnos de las víctimas del pasado sin tener presentes las actuales y velar por impedir más víctimas en el futuro?

Para hacer claridad sobre las premisas desde donde partiremos, puntualicemos que el recuerdo del pasado se transforma en memoria colectiva cuando este se ha seleccionado y reinterpretado según las sensibilidades culturales, las convenciones étnicas y las conveniencias políticas del presente, en el cual se recuerda. En ese sentido, y como lo veremos más adelante, hay un pasado “real o mítico alrededor del cual se construyeron prácticas ritualizadas dirigidas a reforzar la cohesión social de un grupo o de una comunidad; a dar legitimidad a ciertas instituciones, a vincular valores en el seno de la sociedad. Es muy evidente

⁶ ROMERO, Raúl; 2005; “Memorias enfrentadas: Centenario nación y Estado 1910-1921”, *Memorias Revista digital de Historia y arqueología desde el Caribe*; Año 2 # 2.

⁷ Para profundizar sobre el tema ver: RICOEUR, Paul; 2003; *La memoria, la historia y el olvido*, Madrid; Editorial Trotta.

⁸ RICOEUR, Paul; abril-junio 1999; “Respuesta a mis críticos”, *Revista fractal* # 13. Web site: <http://www.fractal.com.mx/F13ricoe.html>

que esta construcción de la memoria implica un uso político del pasado.”⁹

Dentro de este marco de referencia sobre el uso político de la memoria, entenderemos que la memoria en la modernidad se democratiza por un lado y se seculariza por el otro. La memoria se convierte en una religión civil. De esta manera, hay memorias que son mantenidas por instituciones y Estados, mientras existen otras no tan visibles e incluso ocultas. Estas dependen de la visibilidad y la fuerza de sus portadores.¹⁰ De esta manera, en nuestro caso, veremos las publicaciones periódicas como centros institucionales que invierten considerables recursos en ordenar significados en torno a la Celebración del Centenario, mostrándoles a las personas las prácticas que se deben realizar y el lugar de los individuos dentro de los discursos. Los medios de comunicación, además de difundir los cambios del mundo moderno dentro de este panorama vertiginoso, se convirtieron en enlaces, que desde el rescate del pasado, justificaban situaciones del presente. Así se fueron convirtiendo en guardianes de la memoria, en la medida en que incluían determinadas conmemoraciones como acontecimientos periodísticos.

⁹ ENZO Traverso. Capítulo “Historia y memoria”. Pág. 67-96. En: Marina Franco y Florencia Levín (compiladoras), 2007. **Historia reciente**. Buenos Aires: Paidós, Pág. 67-96.

¹⁰ ENZO Traverso. Capítulo “Historia y memoria”. Pág. 67-96. En: Marina Franco y Florencia Levín (compiladoras), 2007. **Historia reciente**. Buenos Aires: Paidós, Pág. 67-96.

Esta memoria rescatada en torno a la Celebración del Centenario, la abordaremos dentro del proceso de construcción de la nación, entendiendo como construcción de la nación la configuración de “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”.¹¹ Una comunidad que, a pesar de las desigualdades y la explotación, se concibe como horizontal. Los miembros de esta comunidad no se conocen entre sí, pero por medio de la prensa cada uno tiene en mente pertenecer a ésta a través de la lectura de los eventos incluidos en los diarios. No tendremos en cuenta la nación de una forma homogénea, sino como la define Claudio Lomnitz: un tipo de comunidad que coexiste con otras que son complementarias o se encuentran en competencia con esta.¹² En esta medida, veremos cómo varias memorias van a ir surgiendo y lucharán por no ser olvidadas.

Colombia a principios del siglo XX

La política colombiana se encontraba convulsionada debido a los estragos causados por las guerras civiles del siglo XIX, en especial la Guerra de los Mil Días. Otro factor que ocupaba el sentimiento nacional, era la pérdida de Panamá. El General Rafael Reyes, presidente de Colombia en 1904, estructuró un modelo económico a la luz de sus ojos, “realista e inmedia-

¹¹ ANDERSON, Benedict; 1993; **Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo**, Mexico D.F., Fondo de Cultura Económica; Pág. 23.

¹² LOMNITZ, Claudio; 2002; **Deep Mexico. Silent México**, University of Minnesota Press.

to”. El modelo era conocido como *La reconstrucción o concordia nacional*. En sus palabras se trataba de: “Menos política y más administración, más acción, más empresa”. El General Rafael Reyes privilegió dos obstáculos que según él, debían solucionarse rápidamente para el bien del desarrollo económico del país. Estos eran: primero, el carácter primitivo de los transportes y segundo, la carencia de una banca moderna. Sus proyectos iban encaminados a sepultar las tendencias federalistas de las élites regionales y buscaban el fortalecimiento de la unidad nacional. A luz de las circunstancias, dicha unidad era totalmente necesaria para prevenir una guerra de secesión. Según sus contemporáneos estas ideas chocaban con muchos intereses. Por ejemplo: En la Comisión de la División Territorial, se pensaba que “para buscar la paz pública era necesario fortalecer el municipio y centralizar en el gobierno nacional las finanzas de los departamentos”¹³. Con la división territorial propuesta por Reyes, las capitales de los departamentos se convirtieron en departamentos¹⁴. Pero el congreso de mayorías conservadoras se oponía a gran parte de estas propuestas, por lo cual Reyes lo cerró el 13 de diciembre de 1904. Este punto fue generó una álgida polémica en los últimos momentos del mandato de Reyes y uno de los motivos para que se viera forzado a dejar el cargo y salir

del país. En 1909, se decidió que la división territorial era “inconveniente, anticientífica y nociva para algunas secciones del país”,¹⁵ y mediante la ley 65 de 1909, se retornó a la división anterior a 1905. Aunque, algunos territorios se mantuvieron después de 1910, como es el caso de Caldas, Huila y Atlántico.

Dentro de este ambiente, los conservadores se vieron enfrentados debido a la represión que ejerció el gobierno en contra de los liberales. División que fue apoyada por los grupos regionales encabezados por los antioqueños que incluso solicitaban mayor descentralización administrativa.¹⁶ De este malestar surgió la Unión Republicana conformada por conservadores históricos y liberales. El 15 de julio de 1910 fue elegido presidente Carlos E. Restrepo el cuál basó su gobierno en los siguientes preceptos:

La Asamblea Nacional aprobó unas reformas constitucionales conocidas como el Acto Legislativo No. 3 de 1910. A través de las reformas políticas más importantes se limitaba el poder ejecutivo, se aumentaban los poderes administrativo, legislativo y fiscal de los departamentos, se garantizaba representación al partido minoritario, la prohibición de toda nueva emisión de papel moneda de

¹³ MOTTA VARGAS, Ricardo; 2005; **Ordenamiento territorial en el Quinquenio de Rafael Reyes**, Bogotá; Ediciones Doctrina y Ley; Pág. 46.

¹⁴ MOTTA VARGAS, Ricardo; 2005; **Ordenamiento territorial en el Quinquenio de Rafael Reyes**, Bogotá; Ediciones Doctrina y Ley; Pág. 46-56.

¹⁵ MOTTA VARGAS, Ricardo; 2005; **Ordenamiento territorial en el Quinquenio de Rafael Reyes**, Bogotá; Ediciones Doctrina y Ley; Pág. 46-56.

¹⁶ BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes; Pág. 66-67.

curso forzoso, se dictó una nueva legislación para regir las elecciones que finalizaba con los abusos electorales y establecía el derecho del partido minoritario a un tercio de la representación en los cuerpos legislativos de la nación.¹⁷

El papel de Restrepo fue buscar la evolución económica del país, pero a diferencia de Reyes consideraba que el gobierno era el encargado de dar seguridad y mantener el derecho, mientras que las personas naturales y jurídicas debían abrirse camino y labrarse su progreso.¹⁸

Restrepo consideraba que: “La tolerancia y la imparcialidad, como principios fundamentales del republicanismo, posibilitarían la libertad en la prensa y en el sufragio, lo que garantizaría la paz tan necesaria para el desarrollo de la nación. Las reformas en el campo político, económico y social las dirigía a la formación de un Estado moderno en Colombia, un Estado que generaría las condiciones adecuadas para el progreso económico del país”.¹⁹ Sobre este manejo de la economía, comenzaron los enfrentamientos con los opositores, ya que en el primer año ahorró en sueldos del

gobierno un millón de pesos, lo cual se vio reflejado en la forma como se financió la Celebración del Centenario. Restrepo trataban de sanear las finanzas del Estado para que la economía del país saliera adelante. Pero el país en su gran mayoría era agrícola, el desarrollo industrial aún se concentraba en Antioquia, los niveles de productividad eran bajos, la incorporación de tecnología era escasa y el desarrollo de infraestructura vial aún era precario para integrar un mercado nacional.

Otro factor que entorpeció la aplicación de la política republicana fue su relación con la iglesia por su posición frente a la educación: “Las diferencias entre los conservadores católicos y los republicanos frente a la política educativa se podría sintetizar de la siguiente manera: los clericales veían la educación como un instrumento del *status quo*, y los republicanos como un medio para obtener cambios graduales”.²⁰

La batalla de las memorias ocupa la escena en la *Revista del Centenario*

La conmemoración del Centenario tuvo como tarea establecer el discurso sobre lo qué significó la fundación de la nación para los colombianos de inicios del siglo XX. Pero, precisamente al ir rescatando del olvido hechos, lugares y personajes, se fueron dejando

¹⁷ BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes; Pág. 13-40.

¹⁸ BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes; Pág. 67.

¹⁹ BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes; Pág. 70.

²⁰ BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes; Pág. 95.

de lado otros. En este sentido, encontraremos tensiones entre los diversos significados que afloraban, tanto desde las regiones, como desde las diversas posiciones políticas que existían en el país. Para hacer más explícito este punto lo abordaremos desde las palabras de Tzvetan Todorov en su texto *Los abusos de la memoria*: “tras comprender que la conquista de las tierras y de los hombres pasaba por la conquista de la información y de la comunicación, las tiranías del siglo XX han sistematizado su apropiación de la memoria y han aspirado a controlarla hasta en sus rincones más recónditos”.²¹ En ese sentido, nuestro interés, como anotamos al inicio de este artículo, es mostrar cómo en algunos momentos aparecieron distintas posiciones frente a la Celebración, de lo cual daremos cuenta en aparte sobre la *Revista del Centenario* y, en el siguiente apartado, observaremos cómo en otros escenarios se consolidó una posición, como es el caso del Semanario *El Gráfico*.

Desde esta perspectiva, queremos recorrer la manera como dos publicaciones seriadas a principio del siglo XX reconstruyeron la forma como se realizó la Celebración del Centenario de la Independencia en Colombia. Como ya dijimos estas son: la *Revista del Centenario* y el Semanario *El Gráfico*. La primera, y de la que hablaremos en éste segmento, se constituye en la publicación de las actas de

la Junta Organizadora del Centenario. Ella no se considera sólo como garante de la memoria y promotora de la identidad nacional, sino que también en sus páginas se hacen evidentes los distintos discursos que alcanzaron a influir sobre la discusión de la organización del Centenario. La prensa fue un medio importante para el gobierno y la celebración también lo fue, desde el punto de vista pedagógico de la conmemoración.²² Por este motivo, se nombró desde el 6 de marzo de 1910 a Enrique Olaya Herrera, representante de la prensa ante la Junta organizadora, ya que era redactor de la Gaceta Republicana, que para la época era considerada como: “el periódico que más interés le ha dado a la propaganda de la celebración del centenario”.²³ Escogimos la *Revista del Centenario* por ser la oficial y *El Gráfico*, por no estar relacionada directamente con el gobierno, para comparar sus posibles planteamientos.

Los quince días en los cuales se realizó la Celebración del Centenario de la Independencia, fueron precedidos de largas discusiones preparatorias consignadas en la *Revista del Centenario*. El proyecto que en últimas se concretó luego de muchas transformaciones surgió por iniciativa de la administración del General Rafael Reyes, en su periodo conocido como el Quinque-

²¹ TODOROV, Tzvetan; 2000; *Los abusos de la memoria*, Barcelona; Ed. Paidós; Pág. 12.

²² BARBOSA, Marialva; 2001; “Medios de Comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y reconstrucción de la memoria”, *Revista Signo y pensamiento*. Vol. XX. #39. pp. 104-112. Pág. 105-106

²³ *Revista el Centenario*. 8 de abril. 1910. #10. Pág. 73.

nio. Esta primera comisión fue compuesta según la Ley 39 de 1907 por Manuel Vicente Umaña, Secretario de presidencia; Jorge Velez, Gobernador del Distrito Capital y Enrique Argaez como Secretario General de la Comisión. Luego fueron nombrados ad honorem como miembros de la comisión Rafael Uribe Uribe y Marceliano Vargas. Pero después de la salida intempestiva del país del General Reyes y de la llegada al poder transitoriamente del General Ramón González Valencia como anticipo de nuevos vientos políticos, la junta fue recompuesta. Según el decreto 61 de agosto de 1909 se nombraron como miembros de la misma al Ministro de relaciones exteriores, Ministro de Obras Públicas, Gobernador del Distrito Capital, don Tomas Samper, Manuel Vicente Umaña, Lorenzo Marroquín y Eduardo Posada. Pero sólo hasta noviembre de 1909 se integró la junta definitiva con los siguientes personajes: Ministro de relaciones exteriores, Ministro de Obras Públicas, Gobernador de Cundinamarca, Lorenzo Marroquin, Emiliano Isaza y Silvestre Samper Uribe.²⁴

Esta situación de inestabilidad en los miembros junto con los tropiezos políticos, hizo que la Celebración se viera afectada por serias faltas de continuidad, de dinero y de planeación. Como es de suponerse, tanto la planeación como la realización de los festejos fueron una carrera contra el tiempo

e incluso, la Junta de festejos decidió publicar el 4 de junio de 1910 el programa preparado, momento en el cual aún se permitía hacer modificaciones. En varias oportunidades la Junta organizadora de la celebración y la Comisión organizadora de la Exposición Industrial y Agrícola se quejaron, como quedó consignado en las actas. La queja se refería a que el archivo de la anterior junta del centenario estaba en manos del General Rafael Uribe Uribe y se le había solicitado varias veces sin obtener respuesta alguna. Incluso en las actas aparecen varias insinuaciones de enfrentamientos entre el General Rafael Uribe Uribe y la Junta definitiva, relacionados con los detalles de la estatua de Nariño y la ubicación de la Exposición Industrial.

²⁵

Una de las funciones principales de la junta fue definir las actividades que se debían realizar, y tanto a nivel local como nacional el papel que jugó el tema de la educación fue central. Desde el 31 de agosto de 1909 se aprobó la junta de la Exposición Industrial y Agrícola, compuesta por Tomás Samper, Carlos Michelsen, José María Saiz, Ricardo Jaramillo, Eustacio Santamaría, Pedro Carlos Manrique, Enrique Chavez, Eugenio Umaña, Ignacio de la Torre, y Wenceslao Ibáñez. El mismo día fue aprobada la junta de la Exposición Histórica conformada por el presbítero señor don Carlos Umaña, José Joaquín Guerra,

²⁴ *Revista el Centenario*. 30 de septiembre 1910. #24. Pág. 185.

²⁵ *Revista del Centenario*. 23 de febrero 1910. #3. Pág. 19.

Gonzalo Ramos, Carlos Pardo y Carlos Uribe. El 7 de septiembre de 1909 se decidió nombrar una comisión de 10 caballeros para realizar una procesión cívica con carros alegóricos a la independencia a cargo de los clubes de la capital. Y el 18 de noviembre de 1909 se nombró la comisión encargada de los asuntos artísticos con los siguientes integrantes: Presbítero José Manuel Marroquín Osorio, Alberto Borda Tanco, Andrés Santa María, Gastón Lelarge, Pedro Carlos Manrique, Pablo Rocha y Enrique Silva.²⁶

Como se afirmó anteriormente, unas de las actividades realizadas tenían fines pedagógicos dentro de los que se encontraban los concursos. Para los historiadores, el más recordado por supuesto fue el de historia, pero las áreas en que se abrieron dichos concursos fueron múltiples y estaban dirigidos a mostrar los adelantos científicos de la nación. Se hicieron concursos de geografía, medicina, historia, jurisprudencia, Instrucción pública y agricultura. Pero definitivamente el más polémico, según las actas de la Junta fue el de Historia. Desde el 31 de agosto de 1909 se envió a dicha Junta un memorial dirigido por *opositores ciudadanos*, para evitar que se cancelara el concurso sobre historia patria propuesto por la Comisión anterior. Y seguido de este recibieron el 7 de septiembre del mismo año otro memorial de Pedro María Ibáñez, secretario de la Academia Nacional de Historia

donde se preguntaba por el concurso abierto por la anterior Comisión desde el 28 de octubre de 1908. Dicho concurso se mantuvo aunque con leves cambios. Se fijó basado en la propuesta de la Academia de historia el 1 de abril como día de la elección de los jurados de los trabajos sobre historia, y estos fueron: Clímaco Calderón, Emiliano Isaza y Antonio José Uribe. Se premió con medalla de oro el texto titulado con el seudónimo *Patriae Amans* en versión extensa para bachillerato y un compendio de esta para primaria. Desafortunadamente según las actas de la comisión, no se emitieron conceptos sobre los demás textos porque no: “llenaban las condiciones del concurso”.²⁷

Además del intento por fijar un discurso sobre la independencia nacional por medio de la escogencia de un único libro de historia para la enseñanza de la historia tanto en primaria como en bachillerato, también se realizaron un sinnúmero de levantamientos de estatuas en diferentes lugares públicos de la ciudad, enalteciendo personajes y sus acciones.

Desde el 31 de agosto de 1909, el señor Carlos Moncada, por medio del Ministro de Obras Públicas comenzó las gestiones para la venta de la Quinta de Bolívar al Gobierno. Seis meses antes de la Celebración, la polémica se concentraba en qué hacer con la estatua ecuestre de Bolívar. También

²⁶ *Revista del Centenario*. 14 de febrero. 1910. #1. Págs.3-5.

²⁷ *Revista del Centenario*. 30 de septiembre. 1910. #24. Pág. 188.

fue necesario realizar una consulta ampliada donde se incluyó a La comisión y todas las subcomisiones de la celebración, representantes del alcalde, del Jockey club, y representación de los siguientes medios de comunicación: *El Nuevo Tiempo, Gaceta Republicana, Joven Colombia, El puente, La voz Nacional, Revista del Rosario y la Revista del Ministerio de Obras Públicas*. Después de mucho debatir se decidió ubicarla en el Parque de la Independencia.

Esta estatua que, aunque causó mucha polémica por su ubicación pero no por su diseño, no fue la única que se erigió. También se levantaron en nombre de Nariño, Caldas, Mariscal Sucre y Policarpa Salavarrieta. Esta fiebre de inauguración de estatuas llagó a tal punto que se promulgó la ley 28 de 1910, con la que se resolvió el 16 de julio de 1910 ordenar hacer una estatua para poner en la capital de la republica, de José María Córdoba dentro de la Celebración del Centenario. Además de incluir a última hora a algunos personajes dentro del panteón de la historia, dichas estatuas sufrieron un viaje tortuoso. Algunas de ellas como la de Bolívar y Caldas venían desde París y tuvieron que hacer varios transbordos debido a que utilizaron distintos medios de transporte, y además de lo terrible del invierno, tuvieron que sortear dificultades de gran tamaño a la hora de ingresar a los túneles del ferrocarril.

Pero el asunto del presupuesto también se llenó de tropiezos. La Junta

organizadora no contaba con los recursos suficientes y en la mitad del camino se vio enfrentada a la renuncia de varios de los miembros de las subcomisiones, como sucedió con los miembros de la Exposición de la industria, ya que consideraban que la suma de \$25.000 pesos era insuficiente y que como mínimo necesitaban \$80.000 pesos. El tropiezo se solucionó cuando se resolvió hacer una obra más austera.²⁸ Se decidió hacerla en el Parque de la independencia y el Parque contiguo que patrióticamente había ofrecido el Señor Antonio Izquierdo. Para la convocatoria de dicha Exposición se solicitaban:

1. DEPARTAMENTO DE AGRICULTURA: grupos: Equídeos (caballos) Bovídeos (Vacas) Ovídeos (ovejas) Cerdos Caprinos (cabras) Canes (perros), Aves, Insectos, útiles Abonos, Granos alimenticios, Productos sacarinos, Tubérculos y raíces, Plantas industriales cultivadas, Floricultura, Veterinaria, Literatura agrícola y Animales nocivos.
1. DEPARTAMENTO DE INDUSTRIA Grupos: Material y aplicación de las artes liberales, Muebles y demás objetos dedicados a la habitación, Vestidos y otros objetos destinados al usos del individuo, Productos brutos y manufacturados de las industrias extractivas, Alimentos: Objetos destinados a mejorar la condición física y moral del pueblo.

²⁸ *Revista del Centenario* 2 de Marzo.1910. #5. Págs. 34-35.

Pero algo que nos causa extrañeza teniendo en cuenta que era una celebración de una fecha pasada es que la comisión de objetos de la independencia nunca se instaló.²⁹ Por el contrario otras comisiones fueron más entusiastas y tuvieron mucha acogida por parte del público como la Comisión organizadora de Festejos Sociales y Populares en Bogotá. Esta Comisión coordinada por el Doctor Enrique Olaya Herrera estuvo compuesta por Daniel Ariaz, Tomas Rueda Vargas, y Roberto Michelsen a quienes se les giró para sus proyectos la suma de 2.500 pesos.³⁰ Suma que como era de esperarse no alcanzaría para nada y se vieron en la obligación de aprobar en la sesión del 22 de julio de 1910 por la alta concurrencia a los festejos la suma de 1.050 pesos para las fiestas populares en Las Cruces. Se nombró una junta para esto encabezada por el presbítero del barrio.³¹ Igual sucedió en San Victorino.

Con la aprobación del Decreto 340 del 16 de abril de 1910 quedó lista la división territorial del país Decreto con el cual la comisión pudo dar el auxilio votado por ella para la celebración del centenario en las capitales departamentales. El pago se hizo por medio del tesorero de las juntas departamentales y a cada capital se le giraron 800 pesos.³²

Las celebraciones locales se hicieron construyendo Escuelas, Hospitales, carreteras, puentes, acueductos, misas, desfiles de carros alegóricos, bibliotecas y hasta laboratorios químicos. Pero más allá de las capitales departamentales el asunto fue muy difícil, ya que el presupuesto no alcanzaba para los municipios, razón por la cual las actas de la Junta están llenas de solicitudes de dinero para terminar algunas obras.

***El Gráfico* y el Centenario de la independencia.**

El 24 de julio de 1910 apareció la revista *El Gráfico*, fundada por Abraham Cortés y el cronista Alberto Sánchez de Iriarte conocido como el *Dr. Mirabel*, y tuvo como tema principal en su primer número el Centenario de la Independencia. Gracias al despliegue fotográfico, en 1914 la revista se anunciaba como la de mayor circulación en el país. En 1924 pasó a ser propiedad de los Hermanos Cortés. Durante esta época, a diferencia de 1910, prestaba especial interés a la moda y la novedad. Los temas que comenzó a manejar durante la década del veinte, un contexto de mejores posibilidades económicas, fueron dirigidos principalmente a la mujer como sujeto consumidor, aunque contrastaban con algunos artículos que reforzaban los valores y modelos tradicionales.³³

²⁹ *Revista del Centenario* 30 de septiembre.1910. #24. Pág 186.

³⁰ *Revista del Centenario* 2 de mayo.1910. #15. Pág. 113.

³¹ *Revista del Centenario* 20 de septiembre.1911. #24. Pág. 193.

³² *Revista del Centenario* 2 de mayo.1910. #15. Pág. 113.

³³ Andrade, María Mercedes. "La idea de Nación moderna en *El Gráfico*". Ponencia presentada en el XV Congreso de Colombianistas. Bogotá, Julio 31 al 4 de agosto de 2007.

El Semanario *El Gráfico* no era una publicación seriada como las conocemos hoy en día. Su carencia de recursos modernos hacía que su lectura causara dificultad. No era fácil distinguir entre una sección y un título; las páginas no estaban numeradas, no tenían índice y en su primer año los textos en su gran mayoría, al igual que las fotografías no presentaban autores. Pero para la época era un medio con ideas muy novedosas. En 1912, sus dueños ya consideraban que: “El periodista en lo material es tan empresario como el milagrero que ofrece reliquias o que el tendero que pone a la venta cigarrillos”³⁴. Igualmente fue uno de los primeros impresos que buscó atraer nuevos públicos al incorporar recurrentemente dentro de sus páginas fotografías, algunas de las diferentes regiones del país.³⁵

Esta publicación semanal se constituyó en memoria gráfica de la capital desde sus obras sobre el desarrollo de Bogotá, sus dramas y su vida social: los carnavales, las fiestas de la sociedad en el Gun Club, el Jockey Club, el Polo Club y el Gimnasio Moderno (puntos de encuentro de las personalidades de la época).³⁶ Contrario a lo sucedido en la siguiente década, en 1910 el diario no mostraba especial interés los temas, económicos. Con respecto a esto, entre 1910 y 1911, solo se publicaron 3

³⁴ *El Gráfico*. 18 de Septiembre. 1912. Sin paginación.

³⁵ VALLEJO MEJÍA, Maryluz; 2006; **A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)**, Bogotá; Ed., Planeta; Pág. 350.

³⁶ VALLEJO MEJÍA, Maryluz; 2006; **A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)**, Bogotá; Ed., Planeta; Pág. 240

fotografías sobre el producto del café, y otra como una propaganda de la máquina de coser (imagen 1).

Igualmente fue uno de los primeros medios en utilizar el *reportero* (imagen 2), cuyo oficio fue definido en el semanario así: es un ciudadano común y corriente encargado por un periódico de dar cuenta de los sucesos que pudieran interesar a sus conciudadanos, sin contraer obligaciones con nadie, salvo con los lectores y el director del periódico. Para la época los *reporteros* no eran bien vistos e incluso se inventaban situaciones hipotéticas para velar la labor investigativa tras personajes ficticios. Como fue el caso del duende Gutiérrez falsificador y el Profesor perdigones (imagen 23, fotógrafo de espíritus y sugestionador de víboras).³⁷

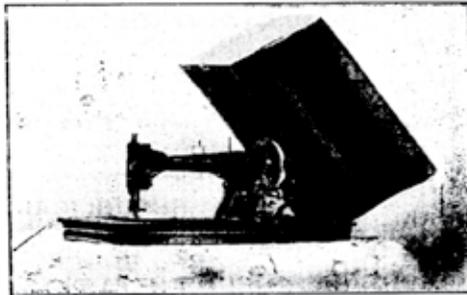
Como ya dijimos, la publicación apareció justo para celebrar el Centenario de la Independencia. El primer número de la revista, con muchas fotografías, estuvo dedicado a éste acontecimiento. Pero el semanario no fue sólo un medio dedicado a la cultura y la sociedad. Pronto comenzó a utilizar la fotografía como documento de denuncia. El 3 de junio de 1911, publicó una crónica sobre el día de elecciones en Bogotá, acompañada de un reportaje gráfico de las votaciones señaladas como fraudulentas por la intervención descarada del clero en la jornada electoral (imagen 4).³⁸

³⁷ *El Gráfico*. 17 de Septiembre. 1910. Serie 1 #9. Sin paginación.

³⁸ *El Gráfico*. 3 de Junio. 1911. Serie V. #41. Sin paginación.

Imagen 1.

Después de dar á conocer algunos de los últimos adelantos y presentados como el más perfecto y efectivo en la industria, recomendamos á todos los señores de la prensa pública la nueva Máquina de Coser «SARITA» que es la más perfecta introducida por la Casa R. Moreno Salgar é Hijo de Bogotá y que es propiamente el orgullo de la misma. Esta máquina es un verdadero prodigio industrial y tiene condiciones que la hacen un producto verdaderamente superior. Como se ofrece con sus ventajas y con las ventajas de la Máquina «SARITA», que son las siguientes:



1. su construcción sólida, y el uso del mecanismo en acero, sostenido y alimentado por el eje de la manivela, por los pedales para accionarla en ambas direcciones, y una ranura para la dirección de la puntada; mecanismo de sistema «Bosch» en el brazo, que principal sobre todos, lo cual reduce la fricción al mínimo; lanzadera despegada que simplifica la alfilería en el empuje; que asegura la rotura en cualquier punto, aproximación del devanador por medio de tornillo de precisión, tornillo de discos para el hilo sin necesidad de delicadeza que se tornan móviles por un resorte asegurado á la plancha en dos puntos, lo cual hace imposible que cambie de posición; mango de hilo en el manivela, dos espigas para carretes de hilo, las cuales permiten devanar y coser á la vez; base grande y amplia con una faja de rolo para guardar los accesorios; hermosa cubierta de rielé accionado al vapor, con asas resguardadas; facilidad de ponerla sobre pedales á la hora que se desee, para lo cual la Casa tiene pedales, etc.

Además de mostrar al público estas ventajas que posee la Máquina «SARITA», para de toda competencia, por permitimos acordar que la Casa cuenta en nuestro caso en el establecimiento tanto á domicilio, y en el caso de que las máquinas fueren para enviar fuera de Bogotá, se encargan de repararlas cuidadosamente, gratis. El Taller de Mecánica de la Casa Ramos Salgar é Hijo funciona hace cuarenta años y ha merecido la más alta estimación del público, debido al abastecimiento y corrección con que se ejecutan todos los trabajos. El valor de cada Máquina «SARITA» es de \$ 2.000 pesos netos, y dirigimos á los compradores á la Casa Ramos Salgar é Hijo, á la carrera 8.ª, número 477, donde serán atendidos con la mayor corrección.

X.

Máquina de Coser de la época.

Imagen 2.



El duende fotógrafo, embotellado

El reporter

Imagen 3.



EL PROFESOR PERDIGONES, fotógrafo de capritina, licame, sujetador de vivoras, etc.

El profesor perdigones

Imagen 4.



Día de votación.

Al analizar las fotografías publicadas por *El Gráfico*, entre el 24 de julio de 1910 y 1911, encontramos que en total fueron 483. Nos damos cuenta que el tema de mayor recurrencia en el semanario fue internacional que suman un total de 110. En su mayoría se trataban de fotografías de la realeza europea, de África, Asia y Oceanía. Las fotografías muestran el interés de los países europeos por conocer sus colonias a principios del siglo XX. En últimas estas resaltaban los intereses de los países de origen de los fotógrafos que las tomaban. Como vemos, la fotografía en ese sentido obedecía a los intereses de producción de estas y no a los intereses de los lectores colombianos.

Otro asunto importante es el carácter independiente que se le conceda al tema. Por ejemplo, las fotografías referentes a la Celebración del Centenario de la Independencia en 1910 no dependieron de una sección para ser publicadas. Ellas eran objeto de interés en sí mismas y acompañaban a los artículos publicados sobre el Centenario. Mientras que las referentes a la celebración de dicha fiesta cívica en 1911, si fueron publicadas en la sección Actualidades Gráficas que presentaba temas variados de la vida nacional, como equipos de football y vuelos realizados en la sabana de Bogotá.

Cuadro No. 1.
Relevancia del tema según su compaginación.

Tema	Página par	Página impar	Total	Pág. Impares %
Internacional	117	52	169	31
Centenario de la Independencia	35	41	76	54
Social	23	49	72	68
Político	15	23	38	61
Ciudades de Colombia	15	13	28	46

Si observamos el cuadro anterior, nos daremos cuenta que el número de fotografías publicadas por *El Gráfico* referidas al Centenario de la Independencia se encontraban principalmente en las páginas impares. En estas páginas los ojos fijan con mayor facilidad su atención y por esto en la actualidad en ellas son más costosos los anuncios publicitarios. En este sentido, podríamos decir que no importa cuántas fotografías internacionales se publiquen, sí ponemos en los lugares especiales las que nos interesa que nuestros lectores recuerden. En este caso las fotografías sobre el Centenario tienen mayor acceso a las principales páginas. Aunque como podemos observar, los temas que mayor porcentaje tienen en las páginas impares son lo social y lo político, no son en últimas los más recurrentes en la publicación. Podríamos decir que el tema del Centenario es el que más fotografías en general tienen publicadas pero que en determinada proporción, posee un lugar privilegiado.³⁹

Específicamente hablando sobre los subtemas tratados por el semanario con relación al Centenario de la Independencia, este nos muestra su fuerte carácter localista ya que sólo 4 fotografías referidas a celebraciones de la independencia pertenecen a países extranjeros y una sola a Bucaramanga, las demás hacen alusión solamente a Bogotá.

Al ver a qué personajes de nuestra historia se les dio mayor relevancia en las fotografías publicadas en el Centenario, encontramos por ejemplo que, la estatua ecuestre de Bolívar fue ubicada en página impar mientras que la inauguración de la estatua de Policarpa Salavarrieta, la procesión de Palonegro (imagen 5) y la de Ramón Blanco, último soldado de la Campaña libertadora, ocuparon páginas pares.

³⁹ Para profundizar sobre la metodología utilizada para el análisis del diseño en prensa ver: VILCHES, Lorenzo; *Teoría de la imagen periodística*, Barce-

lona; Ediciones Paidós; 1987. Y SUÁREZ CARBALLEO, Fernando; *Fundamentos del diseño periodístico. Claves para interpretar el lenguaje visual del diario*, Pamplona; Editorial EUNSA; 2008.

la independencia (imagen 6). Otras de las fotografías más importantes para tener en cuenta en este análisis son las que ocuparon página completa en posición impar. Encontramos un total de 10 fotografías sobre el Centenario, entre las más representativas: los mosaicos de los 2 congresos de estudian-

tes llevados a cabo durante nuestra pesquisa; la inauguración de la estatua de Caldas, los actos realizados en la Plaza de Bolívar, el Boceto de la estatua de Policarpa Salavarrieta, el teatro Municipal durante la celebración, la estatua de Nariño y la estatua de Santander.

Imagen 6.



Ultimo soldado de la independencia

Conclusiones

No queda ninguna duda que las estatuas de Caldas, Nariño, Santander y Bolívar se convirtieron en las imágenes más importantes de la celebración del centenario, no sólo por los lugares que ocuparon en la publicación *El Gráfico*, sino por la ubicación espacial que se les dio durante la conmemoración. Mientras que, según la publicación, los personajes más allegados a las personas del común fueron dejados en zonas de poca preferencia. Otro aspecto importante para tener en

cuenta al respecto es que la prensa de la época, por condiciones económicas y culturales, aún no estaba dirigida a un público tan amplio como en la actualidad. Por esta razón no dedicó espacio suficiente a los festejos populares de los barrios; además, estos fueron organizados para las horas de la noche, lo cual dificultaba tomar fotografías.

Como vemos, la Celebración del Centenario de la Independencia no es en últimas un discurso petrificado que nos llega de una manera indiscutible.

Desde sus inicios fue un proceso en el cual intervinieron varios sectores de la sociedad que, con distintos niveles de participación y visibilidad, lograron que se incluyeran a los héroes, a los mártires y a los sobrevivientes de la independencia. Esta situación se nos muestra claramente en la *Revista del Centenario*, en la cual vemos las largas discusiones que giraron en torno al presupuesto otorgado para cada actividad y para cada región del país. Por el contrario, en *El Gráfico* podemos observar como la recurrencia del tema y la posición de la fotografía en el diseño del semanario, nos muestra un discurso elitista basado en las hazañas de los grandes héroes del pasado y en actos sociales donde se destacaron las personalidades del presente. Por ello, en la actualidad debemos preocuparnos porque todos los sectores de la sociedad puedan tener la participación adecuada y que no tengamos que estar al final de la celebración, mandando a esculpir la estatua de algún prócer olvidado, como ocurrió en el caso antes mencionado, con la estatua de José María Córdoba y tantos otros que quedaron en el olvido.

Bibliografía

- ANDERSON, Benedict; 1993; **Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo**, Mexico D.F.; Fondo de Cultura Económica.
- ANDRADE, María Mercedes; “La idea de nación moderna en El Gráfico”, Ponencia presentada en el XV Congreso de Colombianistas. Bogotá; Julio 31 al 4 de agosto de 2007.
- BARBOSA, Marialva; 2001; “Medios de Comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y reconstrucción de la memoria” pp. 104-112; **Revista Signo y pensamiento**. #39. Vol. XX .
- BRUGMAN, Catalina; 2000; **El fracaso del republicanismo en Colombia entre 1910 y 1914**, Tesis para optar por el título de Historiador; Universidad de los Andes.
- EARLE, Rebecca; 2002; “Padres de la patria” and the ancestral past: commemorations of independence in nineteenth-century Spanish American”, **Journal of Latin American Studies**. # 34 pp. 775-805
- ENZO Traverso. Capítulo “Historia y memoria”. Pág. 67-96. En: Marina Franco y Florencia Levín (compiladoras); 2007; **Historia reciente**, Buenos Aires; Paidós,
- FERRÁS, Graciela Liliana; Enero-junio de 2007; “Ricardo Rojas: inmigración en la Argentina del centenario”, **Memoria y Sociedad**. # 22. pp. 5-18.
- LEDEZMA, Gerson; 2006; “Chile en el primer centenario de la independencia 1910: Identidad y crisis moral”, **Historia y Espacio**. #26.
- LEDEZMA, Gerson; Enero-junio de 2007; “El pasado como forma de identidad: Popayán en la conmemoración del Primer Centenario de la independencia 1910-1919”, **Memoria y Sociedad**. # 22. pp. 69-86.
- LEMPÉRIÈRE, Annick; 1995; “Los dos centenarios de la independencia mexicana (1910-1921): de la historia patria a la antropología cultural”. **His-**

toria Mexicana, Vol. XLV. # 2. pp. 317-352.

LOMNITZ, Claudio; 2002; **Deep Mexico. Silent México**, University of Minnessota Press.

MOTTA VARGAS, Ricardo; 2005; **Ordenamiento territorial en el Quinquenio de Rafael Reyes**, Bogotá; Ediciones Doctrina y Ley.

ROMERO, Raúl; 2005; "Memorias enfrentadas: Centenario nación y Estado 1910-1921", **Memorias Revista digital de Historia y arqueología desde el Caribe; Año 2 # 2.**

RICOEUR, Paul; 200; **La memoria, la historia y el olvido**, Madrid; Editorial Trotta.

RICOEUR, Paul; abril-junio 1999; "Respuesta a mis críticos", **Revista fractal # 13.** Web site: <http://www.fractal.com.mx/F13ricoe.html>

SUÁREZ CARBALLO, Fernando; 2008; **Fundamentos del diseño pe-**

riodístico. Claves para interpretar el lenguaje visual del diario, Pamplona; Editorial EUNSA.

TODOROV, Tzvetan; 2000; **Los abusos de la memoria**, Barcelona; Ed. Paidos.

VALLEJO MEJÍA, Maryluz; 2006; **A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)**, Bogotá; Ed., Planeta,

VILCHES, Lorenzo; 1987; **Teoría de la imagen periodística**; Barcelona. Ed. Paidos.

Fuentes primarias

Revista el Centenario. Febrero 14 de 1910 #1 hasta enero 20 de 1911. # 25 y 26.

El Gráfico. Julio 24 de 1910. Serie 1 No. 1 hasta agosto 19 de 1911. Serie VI No. 52 